

BASIDA

UNA UTOPIA HECHA REALIDAD

Proyecto a proyecto

BASIDA es una Asociación de carácter benéfico-asistencial, de ámbito estatal, sin ánimo de lucro y declarada de Utilidad Pública. Crea en 1990, en Aranjuez, una Casa de Acogida para enfermos terminales de sida, con el objetivo general de atender a personas necesitadas desde el punto de vista biopsicosocial.

Surge, en aquel entonces, ante la carencia de una respuesta asistencial e institucional a los individuos portadores del virus, de la escasez e insuficiencia de servicios oficiales y de la no existencia de una política de planes específicos para afrontar este problema. Aparece también en estos primeros años de la enfermedad el sida social: el rechazo y la marginación de toda una sociedad, que por falta de información y también por una falta de madurez cívica, no es capaz de acoger la diferencia, de dar una respuesta solidaria y responsable a una enfermedad que no es de grupos de riesgo, sino de todos.

BASIDA pretende acoger, atender y ofrecer una calidad de vida digna a aquellas personas, que en un momento determinado de nuestra so-

iedad, más lo necesitan por su condición física, psíquica, social o emocional.

Aunque, a partir del año 1997, con la aparición de los nuevos tratamientos, la situación sanitaria de estos enfermos cambia radicalmente, mejorando notablemente tanto su calidad, como sus expectativas de vida, y poniendo a su alcance algo hasta entonces impensable para ellos: una posibilidad de reinserción e integración socio-laboral, en muchos casos, sigue existiendo una necesidad de un recurso terapéutico y residencial como BASIDA, por una parte debido a los efectos secundarios de dichos tratamientos, la dificultad para una buena adherencia terapéutica y las múltiples problemáticas asociadas a la enfermedad como demencia asociada a sida, trastornos psiquiátricos y discapacidad física que les hace precisar una atención especializada y continuada las 24 horas del día.

En estos momentos, posee 3 Casas de Acogida: BASIDA ARANJUEZ, donde residen 35 personas, BASIDA MANZANARES con una capacidad para 18 personas y BASIDA NAVAHO-DILLA con una capacidad para 28 personas.

CRISTINA ALONSO BURGO. Educadora Social de Basida. Aranjuez. Madrid

En ellas se desarrollan 7 programas:

1. Acogida y atención a enfermos crónicos y/o terminales de sida o de otras patologías en cualquiera de sus estadíos.
2. Desintoxicación y rehabilitación de drogo-dependientes.
3. Desintoxicación y rehabilitación de drogas en régimen ambulatorio.
4. Reinserción Social.
5. Información, Prevención y Asesoramiento en sida y drogas.
6. Formación de Voluntariado.
7. Atención integral a familias en riesgo o situación de exclusión social.

Es importante señalar que el Equipo Terapéutico de la entidad está formado en su totalidad por profesionales de diferentes disciplinas, que de forma totalmente voluntaria y altruista, son responsables de los programas y actividades llevados a cabo en las Casas de Acogida. En esta entidad, se entiende la atención de las personas acogidas desde una visión personalizada e integral donde la atención hecha con profesionalidad se conjuga con una atención humanizada y digna, como forma de trabajo idónea y eficiente para conseguir los objetivos establecidos en cada programa. Actualmente Basida cuenta con 369 voluntarios con diferentes modos de compromiso:

- ⇒ **Voluntarios a tiempo completo** que constituyen el núcleo desde el que se vertebra la continuidad de los programas y proyectos desarrollados, en la actualidad compuesto por 74 personas.
- ⇒ **Voluntarios periódicos fijos** con una dedicación comprometida y responsable y que constituyen un refuerzo indispensable, son 104 personas.
- ⇒ **Voluntarios esporádicos** que comparten su tiempo por períodos más o menos largos y que son apoyo y refuerzo puntual a lo largo del año y que son 191 personas.



Después de veinticuatro años se han atendido a más de 1.200 personas, de los que 275 han fallecido. Hasta 1997, muchos de los que llegaban sabían que irremediamente iban a morir, por lo que era muy complicado conseguir que tuvieran una motivación, algo por lo que luchar y dejar atrás droga, cárcel, marginación, soledad, etc.; sólo el cariño y el respeto, el sentirse personas conseguía el pequeño gran milagro de que recuperaran sus ganas de vivir y de seguir adelante.

Con la introducción de los nuevos tratamientos, todo cambia y el Sida deja de ser una enfermedad mortal para pasar a ser una enfermedad con la que compartir días y años de vida. El trabajo, las actividades, los programas se adecuan a esta nueva realidad y se orientan a la reinserción social y familiar, a conseguir que estas personas ejerzan su derecho a una vida normalizada.

Todo ello sin olvidar, que a pesar de todos los avances conseguidos, aún hay personas que por otras problemáticas: demencia asociada a Sida, trastornos psiquiátricos, discapacidad física, etc. necesitan un recurso especializado de por vida y una atención multidisciplinar las 24 horas del día, y ante todo, personas que les acompañen y les cuiden desde el cariño y la atención integral y personalizada.

Resulta al menos curioso, que en la actualidad, se reconoce que la principal aportación de BASIDA a la lucha contra esta enfermedad sea que en sus Casas de Acogida se atienden aquellos perfiles más complejos en su manejo y tratamiento y que por esa complejidad no encuentran cabida en ningún otro recurso; muchos de los recursos existentes no atienden estos perfiles, que en primer lugar suponen un número reducido en la comunidad VIH y sobre todo porque requieren que los recursos dispongan de instalaciones adaptadas y de un equipo multiprofesional y numeroso, con una gran disponibilidad y dedicación.

Desde BASIDA entendemos que en los últimos años se ha priorizado la prevención, sobre la asistencia y tratamiento; a veces olvidando que la asistencia y la prevención son dos caras de una misma moneda y que una buena estrategia asistencial y terapéutica refuerza la prevención. Los esfuerzos en prevención son más eficaces si se



complementan con programas sólidos de asistencia y apoyo. La prevención debe formar parte de un conjunto integral de actividades que, vinculen prevención y asistencia y que se integren en las estrategias generales de desarrollo y salud pública de un país.

El actual escenario de desesperanza, de pesimismo y de futuro incierto, para nosotros se ha traducido en un aumento muy significativo de solicitudes de ingreso en nuestras Casas y en un cambio en el perfil de las personas atendidas.

Además del sida, que hace unos años era lo que demandaba una respuesta urgente y solidaria, hoy atendemos a personas con graves problemas de adicción, que buscan en una sustancia (alcohol, cocaína,...) refugio y evasión de sus

problemas; familias desestructuradas con niños, que requieren una atención integral; personas mayores en riesgo de vulnerabilidad social que vienen buscando compañía y calor en la última etapa de su vida.

BASIDA es, en definitiva, un proyecto llevado a cabo por personas que siguen apostando por una humanidad y una sociedad más justa y tolerante, donde todo ser humano, independientemente de su raza, creencia o condición social, tiene derecho a participar de forma activa y plena en la construcción de un mundo mejor. Personas que creen que todo hombre, sin importar su pasado, tiene una historia que contar y algo positivo que ofrecer a los demás por lo que merece ser tratado con dignidad y con respeto; merece siempre una penúltima oportunidad.

PARA MÁS INFORMACIÓN:

ASOCIACIÓN BASIDA

Ctra. Antigua de Toledo, Km. 9. 28300 - ARANJUEZ. Madrid

Tfno: 91 892 35 37 - Fax: 91 891 24 88

aranjuez@basida.org - www.basida.org